

**CATALOGO DE LAS LENGUAS DE AMERICA
DEL SUR**

*Antonio Tovar - Consuelo Larrucea de Tovar.
Editorial Gredos, Madrid. 1984. 632 pp.*

Merced a la cortesía de la editorial Gredos ha llegado a la biblioteca del CAAAP el presente libro que viene a ser una edición refundida de aquellos que aparecieron en 1961 y 1972*. Como tal, esta edición mantiene la disposición de la primera con algunas correcciones que eran necesarias. Comprende dos partes: la primera abarca 27 capítulos dedicados a la enumeración de lenguas, las relaciones del español y el portugués con las lenguas amerindias, rasgos tipológicos, sociolingüística y educación bilingüe. Una segunda sección referida a la bibliografía ordenada por autores, así como un conjunto de mapas que en cierta forma nos muestran la distribución de las lenguas americanas.

La clasificación de las lenguas está basada en una índole mixta; así, según los autores se usan criterios lingüísticos para araucano, aimara, quechua, pano, tupí-guaraní, arahuaco, caribe, yunga-puruhá y chibcha; regional o geográfica para las restantes. Los parámetros referenciales para la clasificación continúan siendo los trabajos de Rivet, Loukotka, Mason, sumándose el de Dostal (1972) de donde toman datos sobre la cantidad poblacional y la situación actual de los hablantes.

Sin lugar a dudas la lingüística amerindia ha avanzado mucho en los últimos años, tanto en los trabajos descriptivos como en la aplicación y teorización a partir de los datos empíricos. Todo esto gracias a los esfuerzos de lingüistas profesionales y a los aportes de los misioneros, antropólogos, geógrafos, historiadores, arqueólogos, entre otros. Sin embargo, queda aún flotando lo que señalan los autores en que "no se ha llegado todavía a crear... (un) frente coordinado y metódico que asegure el progreso en los estudios" (p.10). Falta una red de comunicación e intercambio entre los Centros y estudiosos de las lenguas americanas.

La poca accesibilidad a la consulta directa de las fuentes por parte de los clasificadores y demás estudiosos, sea posiblemente una de las ex-

(*) *Catálogo de las lenguas de América del Sur*; A. Tovar. Bs. Aires: ed. Sudamericana. 1961.

Suplemento al catálogo de las lenguas de América del Sur; Consuelo Larrucea de Tovar. Florencia, Consiglio Nazionale delle Ricerche. 1972.

plicaciones del porqué en este libro se siga manteniendo 'falsas denominaciones o errores' sobre las etnias y lenguas indígenas. Como ejemplos más saltantes podemos citar el caso peruano, en la región de la Amazonía. En la página 75, cap. 9 recuperan el término de Tessman, Chama, para referirse a los Conibo, Shetebo y Shipibo. Chama es un epíteto peyorativo impuesto por los occidentales para las etnias shetebo, conibo y shipibo, lenguas de la familia pano. Actualmente, los Shetebo y Conibo están mezclados con los Shipibos. Otro caso, amuesha —cuya autodenominación es yanesha—, aparece como lengua independiente; según los datos disponibles sabemos que esta lengua es parte de la familia Arahua, en todo caso, "los errores en su clasificación se deben como señala Wise (1976:361) "a los múltiples préstamos del quechua que han producido cambios fonológicos en el amuesha, y como resultado muchas palabras cognadas entre amuesha y campa, y amuesha y otras lenguas arahuacas no han sido reconocidas como tales en los estudios comparativos". Las lenguas harakmbut, tradicionalmente catalogadas como integrantes de la familia arahuaca. (Matte-son 1972, Noble 1965), para Tovar, y en esto sigue a Helberg Chávez (1984), deben ser consideradas como aisladas. Lingüistas peruanos del Centro de Investigación de Lingüística Aplicada-Universidad Nacional Mayor de San Marcos consideran que las lenguas harakmbut, —hate según Lyon—, conforman una familia lingüística diferente a la arahuaca. Igualmente, encontramos que las lenguas jíbaras y cahuapana continúan bajo el rubro de "lenguas no agrupadas del Perú, Ecuador y Colombia" (p. 183). La amazonísta actual considera sin ambages dos familias lingüísticas distintas: la familia jíbara integrada por las lenguas achual, aguaruna, shuar, huambisa y candoshi; familia cahuapana conformada por chayahuita y jebero.

Los capítulos finales del libro, sección primera, nos acercan ligeramente al contacto de lenguas dadas a partir de los finales del siglo XVI hasta nuestro siglo. Resaltan las relaciones asimétricas entre el español, portugués y las lenguas amerindias cuyo fruto es un bilingüismo extendido. En cuanto a los bosquejos tipológicos reconocen 4 tipos:

- Tipo 1: según Schlegel "informes", el centro considerado son las zonas orientales del continente, entre las gentes del "viejo tronco" o marginales como matabo, toba, chorote y bororo.
- Tipo 2: andino, característica indiscutible de las lenguas andinas quechua, aimara y lenguas cuyanas. Aquí, además reconocen un tipo mixto o amazónico, una especie de transición entre lenguas aglutinantes e informes o incorporantes como aquellas de la región oriental de Bolivia: leco y mosetén.
- Tipo 3: Presentan rasgos incorporantes, son lenguas sufijantes, aunque algunas como chiquito tiene preposiciones. Según plantean "podría aceptarse muy bien que las lenguas de este tipo responden a una penetración desde Mesoamérica" (p. 200).
- Tipo 4: llamado amazónico y que participa de las características de los 3 tipos anteriores. Los rasgos mixtos que comparten estas lenguas

son compatibles "al dinamismo vigoroso de grandes razas de la cuenca del gran río sudamericano, así como a las del Orinoco" (p. 200).

El reconocimiento sintáctico de las palabras sigue el artículo de Greenberg (1966); así tenemos S O V propio de las lenguas andinas: quechua, aimara, puquina y extendido a lenguas como piro (arahuaca) y cashinahua (pano); S V O en lenguas como mataco, toba, guaraní; V S O poco frecuente en América del Sur, pero que se da en el arawak de Surinam, guajiro y caribe insular de Belice. Las estructuras "raras" como O S V aparecen en vilela, ipuriná, urubú, nadeb, xavante; O V S en lenguas caribes y en asurini de la familia tupí, y, V O S característica del baure.

Como señalábamos, la segunda parte de este libro presenta una bibliografía actualizada de trabajos que datan desde 1574 hasta 1984, enriquecida con las bibliografías que aparecen en Mason (1950), Loukotka (1945, 1968), Rivet & Loukotka (1952), Rivet & Créqui Montfort (1951/56) y la ampulosa "Bibliography of the Summer Institute of Linguistics 1935-1968". Errores detectables en esta sección aparecen en la p. 354: Guillén Nilda (1955), p. 538; Solís Felipe, y cuyas correcciones deberán ser Guillén Nilda (1975) y Solís Gustavo (1973a, 1973b, 1982).

En términos generales, podemos decir que el libro editado por Gredos es un valioso aporte al conocimiento de la lingüística amerindia y un instrumento indudable de consulta para estudiantes y profesionales en este campo. (Angel Corbera M.)

BIBLIOGRAFIA PANO-TACANA

María C. Chavarría M.

UNMSM-CILA

Documento de Trabajo No. 47, 1983

166 pp. Mimeo.

Bibliografía Pano-Tacana es una recopilación crítica de fuentes sobre el stock lingüístico Pano-Tacana, una entidad que los lingüistas han constituido en base a evidencias que apuntan a una relación genética entre ambas familias de lenguas.

La familia lingüística llamada por los especialistas Pano, es una de las más fragmentadas real y ficticiamente. A su interior se reconocen un apreciable número de entidades del nivel de lenguas, distribuidas en un territorio relativamente compacto que se ubica, en mayor medida, en el Perú, pero que también incluye áreas fronterizas de Brasil, y algún espacio ocupado por el Chácobo, en territorio boliviano.